

## TEMA 1

# LOS SOFISTAS Y SÓCRATES: LA PREOCUPACIÓN POR EL HOMBRE

## 1. Los sofistas y la convencionalidad de las normas.

### 1.1. El «Giro Antropológico» de la filosofía: rasgos comunes de los sofistas.

En la segunda mitad del siglo V a.C. se produce un notable cambio de intereses intelectuales en el mundo griego: los temas relativos a la filosofía de la naturaleza, a la cosmología, pasan a un segundo plano, y los pensadores de la época centran su atención en cuestiones relacionadas con el ser humano, con la educación, la política y las costumbres. Para denominar a este cambio de intereses se utiliza la expresión «**Giro Antropológico**». Esta orientación fue llevada a cabo por un conjunto de intelectuales a los que suele denominarse **sofistas**, y también por Sócrates, filósofo contemporáneo de los sofistas, a quienes se oponía particularmente en temas morales.

El término «**sofista**» significa etimológicamente «el más sabio», y originariamente se utilizaba en Grecia para designar a los que sobresalían en cualquier actividad teórica o práctica, sin ningún significado filosófico concreto ni referencia a escuela alguna. Pero para nosotros esta palabra tiene un carácter peyorativo, y llamamos «**sofista**» al que aparenta saber todo y que, con falsos argumentos, pretende engañar a los demás (embaucador). Sin embargo, los sofistas más antiguos consiguieron tal respeto y estimación que no era raro que



LA ACRÓPOLIS DE ATENAS Y EL PARTENÓN (SIGLO V A.C.)

les escogiera como «embajadores» de sus respectivas polis (ciudades-estado), cosa difícilmente compatible con que fuesen o se les tuviese por meros charlatanes.

Las principales **razones del viraje** que los sofistas dieron a la filosofía fueron las siguientes:

- 1) Los primeros filósofos griegos habían intentado desentrañar el principio último (fundamento) de todas las cosas: el *Arjé/Arché*. Ellos partían del optimismo respecto a las posibilidades de la razón en su búsqueda de la verdad, una vez destituidos los poderes atribuidos a los dioses en la naturaleza. Poco a poco este optimismo se va transformando en pesimismo hasta terminar con el escepticismo cuando las sucesivas hipótesis que propusieron se oponían e incluso excluían unas a las otras, por lo que acabaron por producir desconfianza ya que ante la pregunta por cómo se originó el universo cada filósofo daba una respuesta distinta, cómo saber cuál era la verdadera. Este **escepticismo respecto de la primera filosofía griega**, contribuyó a que la atención se dirigiera hacia el hombre, y con una finalidad práctica, **la educación**. Así,

si algo destaca a los sofistas es su interés por enseñar por lo que les fue esencial rodearse de discípulos.

- 2) Otro factor que contribuyó a dirigir la atención hacia el sujeto fue la creciente **reflexión sobre el fenómeno de la civilización, la cultura, las normas, las costumbres**, ... propiciada en gran medida por las amplias relaciones que los griegos mantenían con otros pueblos. No sólo habían entrado en contacto con las civilizaciones de Persia, Babilonia y Egipto, sino también con pueblos que se hallaban en fases más primitivas, como los escitas y los tracios<sup>s</sup>. Es normal que este contacto continuado con otras maneras de vivir estimulara a los griegos a plantearse cuestiones relacionadas con el hombre, su civilización y sus costumbres.
- 3) Pero sobre todo, fue la **nueva situación política ateniense, la democracia**, el factor más importante que desencadenó el mencionado cambio de intereses. En Grecia, después de las guerras contra los persas (Guerras médicas, siglo VI a. C.) se intensificó la vida política. Y esto ocurrió más que en ningún otro sitio en Atenas, donde se instauró **la democracia**, en la cual, el ciudadano libre podía siempre tener alguna participación en los asuntos de la polis; y si quería desenvolverse en ella de un modo provechoso, era necesario prepararse, poseer una cierta cultura, porque para ser elegido cargo público ya no basta el linaje, sino que es necesario convencer a los conciudadanos. Los sofistas acudieron a cubrir tal necesidad: de ahí su interés por la educación y su enorme popularidad, sobre todo entre las familias pudientes.

Su programa de enseñanzas era bastante variado: incluía un conjunto de **disciplinas humanísticas** tales como gramática, interpretación de los poetas, filosofía de los mitos y la religión, moral, derecho,... Pero sobre todo profesaban la enseñanza del saber hablar o arte *retórica*, absolutamente imprescindible para la vida política de la época. Un político necesitaba, indudablemente, ser un buen orador y saber hablar con elocuencia.

Los sofistas eran profesores itinerantes que iban de ciudad en ciudad, con lo que reunían un valioso caudal de noticias y experiencias. Son los primeros **profesionales de la enseñanza**, por la que cobran sumas considerables, al tener ésta una finalidad utilitaria o práctica: conseguir el éxito político. A Sócrates y a su alumno Platón esto les parecía abominable, afirmando en su diálogo **Protágoras** que afirma que los sofistas no son sino «*comerciantes que trafican con mercancías espirituales*».

## 1.2. Relativismo, escepticismo y convencionalismo.

El método de trabajo de los sofistas era procurar reunir primero un gran acervo de observaciones sobre hechos particulares, y luego, de aquellos datos que habían acumulado, sacaban conclusiones, en parte teóricas y en parte prácticas. Es decir, el **método** de los sofistas fue, por lo tanto «**empírico inductivo**». Este método, junto con el “espectáculo” de la filosofía presocrática (el ya mencionado escepticismo) condujo a estos filósofos a actitudes intelectuales relativistas y escépticas, así como a una doctrina convencionalista acerca del origen y fundamento de las normas y leyes políticas y morales.

**EL RELATIVISMO.** El relativismo es una tesis o doctrina filosófica que mantiene que existen tantas verdades como opiniones o maneras de ver las cosas. No es relativismo aceptar que existen muchas opiniones acerca de las mismas cosas; esto es obvio y nadie lo niega. El relativismo aparece cuando a continuación decimos que todas las opiniones son igualmente verdaderas. Es decir, el relativismo mantiene que como *la verdad depende o está*

en relación con la persona o grupo que la piensa o formula, existen tantas verdades acerca de las mismas cosas como personas o grupos que crean tener un conocimiento u opinión de ellas.

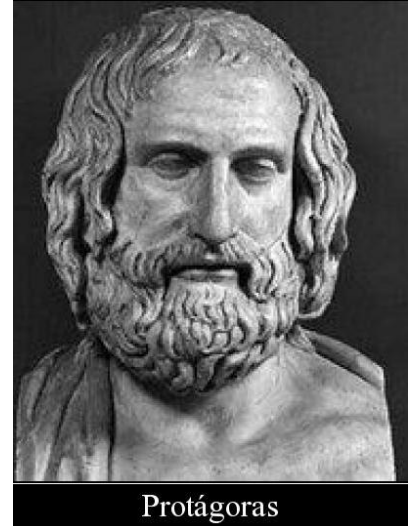
El “HOMO MENSURA” es la expresión más célebre del relativismo de Protágoras<sup>1</sup>:

«El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son».

Protágoras mantiene que no existe la Verdad, la Realidad, la Justicia,... independientemente del hombre, sea como individuo, sea como especie.

El fundamento del relativismo lo encontramos en dos fuentes diferentes:

- 1) Por un lado, la **diversidad de opiniones**, con respecto a lo que sean verdaderamente las cosas, panorama que nos dejaron los primeros físicos, que ha conducido a la negación de las esencias o primeros principios; las cosas sólo son lo que se muestra, las apariencias (o, al menos, es lo que el hombre puede conocer).
- 2) El **devenir de Heráclito**: si las cosas están continuamente cambiando, no podemos capturar ningún instante porque una vez percibido ya ha pasado, por lo tanto cuando alguien percibe algo e intenta comunicarlo a otro, esa experiencia suya no podrá ser compartida puesto que ya ha pasado. De alguna forma, el relativismo encuentra su fundamento precisamente en esta concepción de la realidad como algo devenido. Dos sujetos no observan la misma realidad por lo que rara vez podrán coincidir en lo que ven. ¿Cuál será la verdadera?



Protágoras

**EL ESCEPTICISMO.** Del término griego *sképsis* (duda), es una doctrina filosófica que niega toda posibilidad de conocer la verdad, de todo cabe plantear alguna duda.

Gorgias (490-390 a.C.) fue llevado al escepticismo por su crítica a Protágoras, pues mientras puede decirse que éste mantenía que «todo es verdad», Gorgias sostuvo precisamente todo lo contrario. Su escepticismo lo expresa crudamente en sus famosas tres tesis sobre el Ser:

1. *«nada hay o es; [no existe el SER]*
2. *si lo hubiera, no podría ser conocido para el hombre;*
3. *si fuera conocido, no podría ser comunicado su conocimiento a los demás por medio del lenguaje».*

Para Gorgias las palabras responden a la experiencia que de la realidad tiene el que las pronuncia. Ahora bien, la realidad experimentada por el que habla no es la misma que la realidad experimentada por el que escucha. Luego *el que habla no comunica la realidad* al que escucha, puesto que no la comparte con él. Es decir, la realidad es la realidad experimentada por cada cual y, por tanto, el hecho de que las palabras sean las mismas no supone ni garantiza que la realidad sea la misma para los distintos hablantes.

El escepticismo de Gorgias muestra una **ruptura radical con la filosofía griega anterior**. Para la filosofía precedente y, luego, para Platón y Aristóteles, la realidad es

<sup>1</sup> Respecto a la existencia o no de los dioses, Protágoras se declara agnóstico: ni afirma ni niega su existencia, simplemente rechaza entrar en discusión sobre este tema, porque considera que es un problema que escapa a las posibilidades del conocimiento humano. Su agnosticismo le costó el destierro.

racional; por lo tanto, el pensamiento y el lenguaje se acomodan a ella, son capaces de expresarla adecuadamente. La desvinculación del lenguaje con respecto a la realidad constituye un pilar importante de la interpretación sofística del ser humano y de la realidad. *Si se renuncia al lenguaje como expresión manifestadora de lo real, el lenguaje termina por convertirse en un instrumento de manipulación, en un arma para convencer e impresionar a las masas, en un medio para imponerse a los demás. De ahí la importancia de la enseñanza de la retórica:*

«La palabra es un poderoso tirano, capaz de realizar las obras más divinas, a pesar de ser el más pequeño e invisible de los cuerpos.» GORGIAS, *Elogio de Helena*.

## EL CONVENCIONALISMO: LA OPOSICIÓN PHYSIS-NOMOS.

El convencionalismo es la doctrina política y moral de los sofistas, íntimamente conectada con el relativismo y el escepticismo. La tesis central es:

«Tanto las instituciones y leyes políticas como las normas e ideas morales son convencionales».

A) EL CONVENCIONALISMO POLÍTICO. En su acepción más general el término griego “**nomos**” significa la ley, *el conjunto de normas políticas e instituciones establecidas que acata y por las que se rige una comunidad humana*. Toda comunidad humana posee unas leyes, unas instituciones, y es perfectamente comprensible que los seres humanos se pregunten por *su origen y naturaleza*. En tiempo de los sofistas la experiencia sociopolítica de los griegos se había ensanchado definitivamente gracias a tres factores de considerable importancia:

1. El **contacto continuado con otros pueblos y culturas** les permitió constatar que las leyes y costumbres son muy distintas en las distintas comunidades humanas, como ya hemos apuntado más arriba.
2. La **fundación de colonias** por todo el Mediterráneo implicaba redactar una nueva constitución en cada asentamiento colonizador.
3. **Su propia experiencia** de cambios sucesivos de constitución.

Siguiendo su método empírico inductivo, estas experiencias llevaron a los sofistas a la convicción de que *las leyes y las instituciones son el resultado de un acuerdo o decisión humana*: son así, pero nada impide que sean o puedan ser de otro modo. Esto es precisamente lo que significa el término “**convencional**”: **algo establecido por un acuerdo (convención) más o menos libre entre las personas y que, por lo tanto, puede cambiarse si se estima conveniente**.

El término griego *nomos* vino así a significar el *conjunto de leyes y normas convencionales*, en oposición a la palabra *physis*, que expresa lo natural, *las leyes y normas ajenas a todo acuerdo o convención*, que tienen su origen en la propia naturaleza humana.

## B) EL CARÁCTER CONVENCIONAL (Y ANTINATURAL) DE LA MORAL.

Nuevamente aquí se vuelve a reproducir la tesis general que plasmábamos al principio, al afirmar que:

*Lo que se considera bueno y malo, justo e injusto no es fijo ni universalmente válido, sino que depende de quién, dónde y cuándo lo considere.*

... es decir, la moral también es convencional. Para llegar a esta conclusión los sofistas contaban con un argumento doble:

1. **La falta de unanimidad acerca de qué sea lo bueno, lo justo,...** falta de unanimidad que salta a la vista, no sólo comparando unos pueblos con otros, sino comparando los criterios morales de individuos y grupos distintos dentro de una misma sociedad.

2. **La comparación entre las normas de conducta vigentes y la naturaleza humana.** Los sofistas están de acuerdo en que lo único verdaderamente absoluto, inmutable (es decir, común a todos los hombres) es lo natural en el ser humano.

La búsqueda del *modo natural de comportarse* los seres humanos no es nada fácil, ya que nuestro comportamiento está condicionado por el aprendizaje, las normas sociales, los hábitos adquiridos a lo largo de la vida, ... ¿Qué es, pues, lo natural en el hombre? De un modo general cabe responder: lo que queda si eliminamos todo aquello que hemos adquirido por las enseñanzas recibidas.

Los sofistas, especialmente los de la segunda generación, como **Calicles** y **Trasímaco**, utilizan el animal y el niño como ejemplos y modelos para descubrir o desentrañar lo que es la naturaleza humana al margen de los elementos culturales adquiridos. De estos dos modelos deducen que *sólo hay dos normas naturales de comportamiento*:

- **La búsqueda del placer** (el niño llora cuando siente dolor y sonríe feliz cuando experimenta placer), y
- **El dominio del más fuerte** (en general, el individuo más fuerte domina a los demás).

Es fácil comprender la trascendencia de estas reflexiones de la sofística. Con ellas se inaugura el eterno debate sobre las normas morales: sobre la ley natural (*physis*) y la ley positiva (*nomos*).

## 2. La actividad filosófica de Sócrates.

### BOSQUEJO DE UNA BIOGRAFÍA

*Hijo de escultor (Sofronisco) y comadrona (Fenáretes), Sócrates nació en Atenas en el año 470 a.C. Xantipa, mujer temperamental e impetuosa, fue su esposa, y con ella tuvo tres hijos. Sócrates no escribió ninguna obra porque consideraba que el diálogo (la comunicación directa e interpersonal) es el único método válido para la filosofía.*

*En los últimos años del siglo V a.C., Sócrates es miembro del Senado de Atenas, bajo el gobierno oligarca de los "Treinta tiranos". Éstos intentaron mezclarlo en asuntos poco claros y Sócrates se negó a cooperar en sus crímenes, y así salvó su vida cuando se restauró la democracia. Pero muy pronto fue llevado a juicio por el poder democrático recién instaurado (años 400-399 a.C.), acusado de no honrar a los dioses de la ciudad y de corromper a la juventud, fomentando entre ellos un espíritu de crítica a la democracia. Tras las acusaciones oficiales parece que se escondían otras inconfesables tales como el deseo de venganza de gente importante a la que había puesto en ridículo, y el resentimiento de ciertos padres por la influencia de Sócrates en sus hijos. Sócrates, en lugar de marcharse al destierro, se quedó en Atenas para defenderse personalmente ante el Tribunal. Tras la votación del jurado, resultó condenado a muerte. La ejecución se retrasó un mes, y en ese tiempo tuvo la oportunidad de huir (y así se lo propusieron sus amigos), pero Sócrates se negó a ello alegando que iba en contra de sus principios y del respeto a las leyes del Estado que siempre había enseñado.*

## 2.1. El problema socrático. Diferencias con los sofistas.

El problema socrático es el de fijar con exactitud cuáles fueron sus enseñanzas filosóficas, ya que Sócrates no dejó nada escrito porque pensaba que la palabra escrita era palabra muerta. Sobre Sócrates encontramos las siguientes fuentes:

**JENOFONTE:** Representa una fuente indirecta ya que no conoció a Sócrates. Según este historiógrafo, a Sócrates le interesaba sobre todo formar hombres de bien y buenos ciudadanos, pero no le importaban las cuestiones lógicas ni metafísicas; se trataría de un moralista popular.

**PLATÓN:** Sócrates aparece como interlocutor principal, en la mayoría de sus diálogos, pero no se puede saber con exactitud si las ideas defendidas por el personaje Sócrates se corresponden con el Sócrates histórico. Muchos especialistas afirman que los diálogos de juventud representan las ideas de su maestro. Se basan en que muchos de las personas que conocieron directamente a Sócrates todavía vivían, por lo tanto, Platón no hubiera podido utilizar a su maestro como portavoz suyo. La imagen que se presenta en los diálogos de Platón es la de un Sócrates idealizado.

**ARISTÓTELES:** Para Aristóteles, a pesar de que Sócrates no dejó de interesarse por cuestiones teóricas, la *Teoría de las Ideas* no es propuesta ni defendida por él sino por su discípulo Platón.

	SOFISTAS	SÓCRATES
ACTIVIDAD FILOSÓFICA	Cobran por sus enseñanzas.	No cobraba por enseñar.
	Impartían conocimientos (organizaban cursos completos).	No impartía conocimientos sino que invitaba a oyentes a reflexionar, planteándoles constantes cuestiones.
	Pronunciaban largos discursos y conferencias eruditas.	Cultivaba el diálogo <sup>2</sup> directo con cualquiera quisiera entablar conversación con él sobre cualquier tema.
ACTITUD ÉTICO-POLÍTICA	Para los sofistas la sociedad y el Estado son esencias donde los ciudadanos compiten por el éxito y el poder, y lograrlos constituye el objetivo último de la vida. La tarea del educador, como vimos, por lo tanto, consistirá en dar a sus alumnos los instrumentos necesarios para que consigan tal objetivo.	A la búsqueda del éxito, Sócrates opone el cuidado de sí mismo. Ahora bien, ¿qué significa cuidar de sí mismo? Puesto que para Sócrates, la esencia del hombre es su alma (es lo que nos distingue específicamente de otros seres), cuidar de sí mismo puede ser afanarse por el éxito o el placer, ni por los bienes materiales, ni siquiera por el propio cuerpo preocuparse o cuidar de la propia alma de modo que ésta llegue a ser lo mejor posible (que lleguemos a ser buenas personas y buenos ciudadanos). Ésta es la tarea suprema del educador: enseñar a los hombres a cuidar de su propia alma. De ahí la importancia del llamamiento a la interioridad: «conócete a ti mismo» porque en nosotros está la fuente de la verdad y la conducta moral que nos conduce hasta la felicidad.

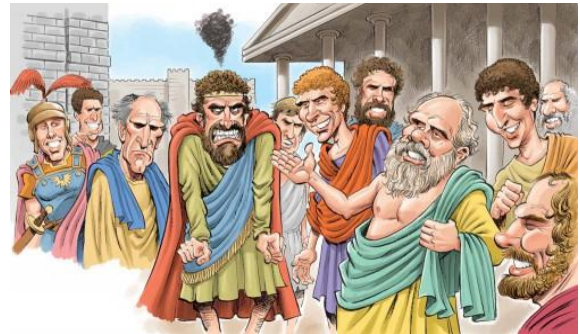
<sup>2</sup> Para Sócrates el diálogo interpersonal es el único método válido para filosofar, ya que en él cada interlocutor puede objetar al otro y argumentar a favor de sus propias posiciones.

## 2.2. El “método socrático”.

Sócrates no desarrolló nunca la inducción desde el punto de vista de la lógica (eso lo haría Aristóteles más tarde). **El método práctico de Sócrates** consistía en trabar conversación con alguien con la intención de sacarle las ideas que tuviera sobre un tema. Por ejemplo, podía declararse ignorante sobre qué es la valentía y preguntaba a su interlocutor si tenía alguna idea sobre el tema, manifestando su propia ignorancia. Cuando le daban como respuesta una definición, Sócrates parecía, en un principio, muy satisfecho, pero pronto reparaba en ciertas dificultades. Consecuentemente, iba haciendo preguntas, dejando que el otro fuera el que más hablase, pero dirigiendo el curso de la conversación, mostrando finalmente lo inadecuado de la argumentación. El interlocutor proponía una definición nueva y de este modo avanzaba el proceso hasta llegar, o no, al éxito final.

Así pues, la dialéctica procedía desde una definición menos adecuada hasta otra más adecuada, o de la consideración de ejemplos particulares a una definición universal. Como el método procede de lo particular a lo general, puede decirse que se trata de un **razonamiento inductivo**. El **método socrático** lo podríamos resumir en los siguientes **pasos**:

1. **Ironía**. Consiste en realizar una serie de preguntas al interlocutor hasta conducirlo a una situación sin salida aparente, donde todos los conoci-mientos se tornan problemáticos, y se es consciente de la propia ignorancia (“sólo sé que no sé nada”). Es la denominada “docta ignorancia”: el reconocimiento de la propia ignorancia representa el principio fundamental de la sabiduría, porque el que sabe que no sabe, procura saber; mientras que quien se cree en posesión de la verdad no estima necesario investigar más. El más sabio es quien es consciente de su ignorancia.



Sócrates dialogando en el ágora

2. **Mayéutica**<sup>3</sup>. Consiste en sacar a la luz la verdad que todos llevamos dentro; para Sócrates la verdad no se aprende (ni se enseña) sino que la descubrimos nosotros mismos. Sócrates, por lo tanto, sostiene el innatismo de las ideas, que luego completará su discípulo Platón.
3. **Definición universal**. Consiste en plasmar en conceptos la verdad recién descubierta mediante la mayéutica. Esta es la parte más importante del método, por ser el fin al que tiende todo el proceso, y por ser una alternativa al relativismo y escepticismo de los sofistas. Es cierto que para **Sócrates**, como para los sofistas, es un hecho que no hay acuerdo en el significado de los términos morales. Pero este hecho no implica que sea imposible llegar a un acuerdo, más bien sugiere que hay que dialogar y esforzarse para lograrlo. Y lo podemos lograr intentando buscar *lo que son las cosas* en sí mismas (*esencia*) mediante un proceso racional de **abstracción**<sup>4</sup>. Se trata de buscar la definición universal de la justicia en sí misma, el bien en sí mismo,... más allá de las opiniones subjetivas de cada uno. El hecho de que no tengamos ideas claras y universalmente aceptadas ahora, no quiere decir que no podamos tenerlas algún día; sólo demuestra que somos perezosos e ignorantes. Se trata de:

<sup>3</sup> La mayéutica es el arte de las parteras o matronas. Como su madre, que ayudaba a dar a luz a las mujeres, Sócrates pretendía auxiliar a los hombres para que saliera a la luz la verdad que llevamos “escondida” dentro de nosotros mismos.

<sup>4</sup> Abstraer es el acto intelectual (racional) consistente en captar las cualidades esenciales de las cosas.

- (a) llegar a un **acuerdo** sobre el significado de los términos morales, pero
- (b) estableciendo **qué es** realmente cada cosa, porque sólo esto posibilita lo anterior.

Pero, **¿por qué es tan importante la definición para Sócrates?** Porque, interesado como estaba en los asuntos éticos, la definición se presentaba como una sólida roca a la que asirse en medio de las doctrinas relativistas de los sofistas. Para una ética relativista, la justicia, por ejemplo, varía de una ciudad a otra; en cambio, si logramos de una vez para siempre una definición universal de la justicia, que sea válida para todos, entonces contaremos con algo seguro sobre lo que construir y juzgar, no sólo las acciones individuales, sino también los códigos morales de los distintos Estados, en la medida en que tales códigos encarnen la definición universal de justicia o, por el contrario, se alejen de ella. Este interés también está directamente relacionado con su teoría del **intelectualismo moral**, según la cual el saber y la virtud se identifican, en el sentido de que el sabio, el que conoce lo recto, actuará también con rectitud. En otras palabras, nadie obra mal a sabiendas. Seguidamente retomaremos esta doctrina.

### 2.3. «El intelectualismo moral».

Así pues, es necesario esforzarse por definir con rigor los conceptos morales para restablecer la comunicación y hacer posible el diálogo y el acuerdo racional sobre temas morales y políticos. Además, es necesario esforzarse en definirlos con precisión por una segunda razón: porque, según Sócrates,

*... sólo **sabiendo** qué es la justicia se puede ser justo, sólo sabiendo qué es lo bueno se puede **obrar** bien. Es decir, solo puede hacer las cosas aquel que sabe hacerlas.*

Así pues, Sócrates **identifica la virtud con el saber**; esta identificación se denomina *intelectualismo moral*. Esta manera de concebir la moral resulta chocante y ciertamente contraria al sentido común:

1. Estamos habituados a ver **personas ignorantes** (es decir, sin formación cultural) que, sin embargo, *son buenas* y actúan con rectitud.
2. Estamos igualmente habituados a ver, por el contrario, **personas instruidas** (con formación cultural) que *realizan conductas moralmente rechazables*.

¿Qué tiene que decir Sócrates a esto?

Respecto a la **primera situación**, Sócrates afirma que ciertamente alguien puede actuar justamente sin saber qué es la justicia, pero en tal supuesto se tratará de un **acierto** puramente **casual** (a veces «suena la flauta» por casualidad, solemos decir); a lo largo de su vida actuará en otras circunstancias similares de manera injusta. Así ocurre con aquel que acierta por casualidad un remedio para una dolencia y no por ello se considera médico, ya que desconoce el oficio, de la misma manera, tampoco puede decirse que es justo quien realiza acciones justas sin saber qué es la justicia.

En cuanto a la **segunda**, Sócrates mantiene que **nadie obra mal a sabiendas de que obra mal, ya que el conocimiento (de la virtud y de la justicia) es condición no sólo necesaria, sino también suficiente para una conducta justa y virtuosa**. Por tanto, según Sócrates, es imposible que alguien actúe mal intencionadamente.



SÓCRATES con sus discípulos, antes de tomar la



¿Por qué afirma esto Sócrates? Todos buscamos nuestro propio bien y felicidad, y no el mal y la desgracia. Los que obran mal, en realidad, desconocen que el alma es la esencia del ser humano y confunden lo bueno, lo justo y lo virtuoso con las cosas materiales externas y relacionadas con el cuerpo. Pero la felicidad no puede venir de las cosas externas ni del cuerpo, sino sólo del alma y su cuidado, porque ésta y sólo ésta es la esencia del hombre. O sea, son ignorantes (de la virtud), no malvados.

**En el intelectualismo socrático no hay lugar para las ideas de pecado o culpa.** El que obra mal no es, en realidad, culpable, sino ignorante (de la virtud). Un intelectualismo moral llevado a sus últimas consecuencias traería consigo la exigencia de suprimir las cárceles: al ser ignorantes, los criminales habrían de ser enviados, no a la cárcel, sino a la escuela.

## DEFINICIONES DE TÉRMINOS FILOSÓFICOS

- **Convencionalismo:** Doctrina que afirma que tanto las normas morales como las leyes y las instituciones políticas son fruto del acuerdo entre los hombres. De este pensamiento se deduce que aunque las leyes, las normas y las instituciones son las que son, podrían haber sido, y podrán ser en el futuro, completamente diferentes.
- **Definición universal.** Concepto universal que expresa la esencia permanente (lo común) de una pluralidad de cosas en apariencia diferentes, pero que decimos que son lo mismo.
- **Educación:** [*“Paideia” en griego*]. Proceso mediante el cual el alumno abandona su estado de ignorancia e inicia el largo y dificultoso camino hacia el conocimiento. Para los sofistas educar era enseñarlo a manejar el lenguaje con habilidad e introducir conocimientos en la mente del alumno; para Sócrates, ayudar a dar a luz la verdad que está en nuestro interior; y para Platón, hacer girar el alma para que mire donde merece la pena mirar.
- **Giro antropológico:** Con esta expresión se designa al cambio de dirección en la filosofía, tanto en el objeto de estudio, como en el método y la finalidad del conocimiento. Con este giro, la filosofía centrará su atención en el hombre y teniendo como finalidad la educación.
- **Intelectualismo:** Doctrina ética defendida por Sócrates que identifica el bien o la virtud con el saber.
- **Physis-Nomos:** Oposición defendida por los sofistas, que mantienen que mientras que las leyes naturales son universales y necesarias, las leyes humanas, son modificables.
- **Relativismo:** Doctrina que afirma que acerca de las mismas cosas existen distintas posiciones u opiniones, todas igualmente verdaderas, es decir, que no existen verdades absolutas en el ámbito del conocimiento o valores morales absolutos en el orden ético.
- **Virtud:** [*“Areté”, en griego*] Para los griegos, la virtud era sinónimo de la excelencia. En Sócrates, la virtud se identifica con el conocimiento y en los sofistas con el éxito.